

Valentina Flores, académica del Departamento de Geología de la Universidad de Chile

“Es harta información la que uno puede sacar de un grano de arena”

Stand Up Comedy del humor científico terminó con la participación de geólogos.

FRANCISCA OLIVA H.

El “UdeChile Standup”, actividad organizada por la Universidad de Chile y el Proyecto Asociativo Regional Explora RM Sur Poniente, partió este miércoles 11 y concluyó este domingo.

Contó con la participación de diferentes especialistas y docentes del área de la bioquímica, ingeniería, geología, entre otras vinculadas a las ciencias, con el fin de celebrar el Festival de la Ciencia sin Límites con una cartelera totalmente online en esta versión 2020, bajo el lema “Ciencia sin Límites, celebremos la curiosidad”. En esta instancia los académicos de las áreas científicas realizaron stand up comedy para todo público, armando sus propias rutinas con chistes científicos, experiencias personales, anécdotas propias y más.

A la geóloga Valentina Flores, académica del Departamento de Geología de la Universidad de Chile e investigadora asociada al Núcleo Milenio Paleoclima, le tocó abrir el último show para hablar sobre su investigación de sedimentos (piedras molidas y arena) a través del estudio del paleoclima, además de burlarse del típico chista a los geólogos de que “tienen la mochila pesada porque andan con rocas”.

-Usted se desarrolla en la investigación de paleoclima ¿Qué es exactamente?

-Es conocer cómo era el clima del pasado a partir de cierta evidencia. Yo lo hago a partir de sedimentos, hay gente que estudia cómo ha cambiado el polen o materiales que se acumulan al fondo de un lago o del mar. Se puede estudiar esa secuencia y estudiar los cambios climáticos a nivel histórico”.

-En su rutina menciona el valor de los granos de arena...

-Es mucha la información que uno puede sacar de un grano de arena. Dependiendo del tamaño y de su abundancia, se puede decir si el viento fue más fuerte o débil. También se puede estudiar la superficie, ver marcas de impacto. Al analizar los granos de arena, podemos conocer la historia de ellos. Todo nos entrega información. Cualquier característica entrega una información útil”.

-¿Incluyendo la forma que tenga?

-Sí. En el caso del grano de arena uno tiene que verlo en microscopio y analizar su superficie. Puede haber marcas de impacto, superficies pulidas, fracturadas también. Hay ciertas partículas que nos permiten reconstruir la intensidad del viento pasado. Las partículas más finas se transportan con cualquier velocidad de viento, pero las más grandes necesitan vientos más intensos, por lo que uno puede reconstruir la historia de la intensidad

de los vientos a partir de estos granitos de arena.

-¿Y en qué lugares se pueden estudiar?

-En el caso del Desierto de Atacama es más simple trabajar, porque en el desierto no hay plantas, no hay humedad, ni ríos, entonces es más simple. Se puede asumir que todo lo que llegue a la bahía de Mejillones es transportado por viento. Ahora me cambié a Patagonia, donde los vientos vienen principalmente del oeste, pasan por sobre el Océano Pacífico y por lo tanto están relacionados a las precipitaciones, por lo que también se pueden reconstruir las precipitaciones a partir del estudio de estos vientos. Pero es más difícil. Allí llueve, está lleno de vegetación y eso dificulta el estudio del transporte eólico. El viento, el océano y la atmósfera es todo parte de un gran sistema, un cambio en uno afecta directamente a otro”.

Ciencias y humor

En su rutina cuenta una historia anecdótica sobre su desarrollo profesional en Mejillones, haciendo un rápido viaje al pasado, cuando se encontraba haciendo sus tesis en el Desierto de Atacama, hace quince años aproximadamente. Habló sobre esta nueva experiencia del humor científico, sus principales motivaciones y desafíos.

-¿Le gustó hacer Stand Up Comedy?

-Lo encontré entretenido. Me entusiasmé pensando en la idea de poder hacer clases más entretenidas, para poder entregar los contenidos de una manera más amable. A veces hay contenidos un poco densos, entonces matizarlo con el humor para poder llegar bien a los alumnos me parece súper.

-¿Fue difícil mezclar el humor con la geología?

-No, porque todas las historias tienen anécdotas. El poder armar una rutina desde lo anecdótico, pero mezclado con la ciencia, creo yo, fue bastante sencillo. Pero chistes en general sobre la geología, el que más se mencionan entre mis colegas y compañeros, es el típico chiste de Shel-



don, de “The Big Bang Theory” (“La teoría del Big Bang”, 2007), que es que la geología no es una ciencia y siempre aparecen geólogos raritos, como nerds, pero alternativos. Además no fue mi intención hacer que la gente estallara en risa, sino contar la historia de cómo yo empecé a

La geóloga Valentina Flores hace dos años investiga sedimentos en la Patagonia.

desarrollar la línea de investigación que desarrollo, que es el paleoclima, y cómo a lo largo de este era súper difícil que la gente me tomara atención.

-De ahí nace su anécdota con la canción de Lalo Parra entonces...

-Sí, hice mi tesis en Mejillones. Destaca la canción “En Mejillones yo tuve un amor” y siempre que mencionaba el nombre de la comuna la gente se quedaba pegada con la canción, pese a que yo empezaba a contar la historia de mi investigación y no podía terminar.

-¿Repetiría esta experiencia con la comedia?

-De todas maneras. El humor es una buena forma de aprender la ciencia. Está demostrado que aprender con humor o en un ambiente más amistoso, amable, es mucho mejor para el aprendizaje y ese fue también mi principal motivo para participar de esta actividad. Sobre todo ahora que estamos en esta modalidad online.

Un encuentro online sin límites para aprender de ciencia y tecnología

Sandra Rojas, directora del Proyecto Asociativo Regional Explora RM Sur Poniente de la Universidad de Chile, a cargo del stand up científico, entregó un balance de la actividad.

“El Festival de la Ciencia llegó a su fin y el balance es más que positivo. Llegamos a miles y miles de personas y aprendimos mucho: los investigadores, a hablar de ciencia con humor; las niñas y niños, a disfrutar de la ciencia en familia. Nosotros, como Proyecto Explora, aprendimos que la virtualidad no es un impedimento. Seguiremos difundiendo la ciencia con nuevos formatos, en actividades online, con más stand up, cápsulas audiovisuales y podcast. Todo vale, no hay límites para aprender de ciencia y tecnología”.